

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 5.—*Domingo*.—San Idacio, Obispo.

Fué San Idacio español y por su mucha virtud y letras mereció ser elevado á la silla episcopal de Braga, en Portugal, á tiempo que Constancio, inficionado con la arriana heregía procuraba arrastrar hacia el error á todos los Prelados católicos. Entre otros que su tiranía hizo prender, fué uno nuestro Santo Idacio, que en compañía de Osio, Obispo de Córdoba y Natalio, Obispo de Toledo, fué llevado á la presencia de Constancio; y habiendo tenido con él diversas preguntas y respuestas, fué desterrado y padeció varias persecuciones y trabajos. Asistió á varios concilios, en los cuales Atanasio fué libertado de las calumnias de los arrianos. Después pasó Idacio al concilio Niceno, cuya regla firmó. Finalmente, lleno de virtudes, descansó en el Señor el 5 de Noviembre del año 364.

Se reza de los Santos hermanos mártires Servando y Germán, con rito doble y color encarnado.

Día 6.—*Lunes*.—San Severo, Obispo y mártir; San Leonardo, confesor, discípulo de San Remigio, Obispo, y San Winoco, Abad, esclarecido en milagros.

El rezo es de los Santos, cuyos cuerpos ó reliquias se conservan en las iglesias de la diócesi, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 7.—*Martes*.—San Amaran-to, mártir; los Santos mártires Aucto, Taurión y Tesalónica, y San Florencio, Obispo.

Se reza de la Pureza de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

Día 8.—*Miércoles*.—San Castorio y compañeros mártires; San Diosdado, Papa, y San Mauro, Obispo.

El rezo es de la Octava de todos los Santos, con rito doble y color blanco.

Día 9.—*Jueves*.—San Teodoro, mártir; San Agripino, Obispo, y la Dedicación de la Basílica del Salvador, de cuya festividad se reza con rito doble y color blanco.

Día 10.—*Viernes*.—San Trifón y compañeros mártires; San Probo, Obispo; Santa Teotiste, virgen, y San Andrés Avelino, confe-

sor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 11.—Sábado.—Santo Toribio, Obispo; los Santos mártires Valentino, Feliciano y Victorino, y San Martín, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 5.—Catedral.—A las nueve y media comienza el coro. A las diez misa solemne en la que predicará el Excmo. Sr. Obispo; terminada la cual se harán las rogativas por el feliz éxito de los soldados españoles en la campaña de Africa.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. A las cinco y media de la tarde novena á las benditas ánimas.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Al oscurecer los cultos á las benditas Almas del Purgatorio.

Día 6.—Adoratrices.—A las seis de la tarde continúa la novena anunciada.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Siguen los mismos cultos.

Día 7.—Adoratrices.—Continúan los mismos cultos.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Prosiguen los cultos á las benditas ánimas.

Día 8.—Adoratrices.—Continúa la novena anunciada.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Los cultos anunciados.

Día 9.—Adoratrices.—Sigue la novena anunciada.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Prosiguen los mismos cultos.

Día 10.—Adoratrices.—Continúa la novena de las benditas ánimas.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Siguen los cultos anunciados.

Convento de Santa Isabel.—Comienza la novena á su titular. A las nueve misa y novena que se repetirá por la tarde precedida del santo rosario y letanía. Al final se cantarán los gozos de la Santa.

Día 11.—San Martín.—Fiesta á su glorioso titular. A las diez misa y sermón que predicará el Canónigo Sr. Liñán.

Convento de Santa Isabel.—Sigue la novena á su titular.

Adoratrices.—Continúa la misma novena.

San Pablo.—Siguen los cultos anunciados.

CIRCULAR DEL PRELADO

CON motivo de los sucesos de Melilla, el Excmo. señor Obispo acaba de publicar la siguiente circular:

La sangre de nuestros hermanos riega de nuevo los campos de Africa, provocativa é insultante contra nuestra fe y nuestra raza, desde que fué ocupada por

los sectarios de Mahoma. El Gobernador de la plaza de Melilla, Margallo, ha sucumbido heroicamente envuelto en una granizada de balas, disparadas por los rifeños, que, sin respeto á la justicia y las leyes sociales, invadieron nuestro terreno y atacaron á nuestros soldados. España toda se ha conmovido ante esa afrenta, y S. M. la Reina y su Gobierno envían tropas á la costa africana para lavar la mancha que se ha pretendido inferir á nuestra religión y á nuestra patria. Nosotros, ante todo católicos, no debemos olvidar que la mano de la Providencia rige los destinos de las naciones, y bueno es traer á la memoria el aviso del profeta Amós: *Si erit malum in civitate quod Dominus non fecerit.*

No hay desgracia ni calamidad que venga á algún pueblo que no sea consentida por el Señor. Debemos venerar sus juicios sacratísimos; reconocernos ante Él merecedores de más pruebas y castigos, y tratar de aplacar su enojo con nuestro arrepentimiento y la observancia del deber que nos impone el insulto de nuestros enemigos.

¡Ah! ¡cómo terminamos el siglo XIX!... ¡Cuán diferentes en religión y piedad de nuestros mayores! Cada código, cada ley que se ha ido publicando en España desde comienzos del siglo, ha sido para alejar á Dios de nosotros, abolir su culto y admitir así el desenfreno de los racionalistas como el bárbaro fanatismo de los musulmanes. Restos quedan todavía en España de la fe y el fuego de nuestros antepasados; resarza el fervor y la santidad de los presentes católicos la indiferencia del siglo actual, y vamos á postrarnos ante los altares llorando nuestras ingratitudes, por si las oraciones de los justos suplen por la malicia de los pecadores, las manos alzadas de nuevos Moisés por todo el pueblo prevaricador.

No hubieran abandonado antes nuestras tropas el solar patrio sin haberse ordenado rogativas públicas; pero ¿hemos de estar ociosos é insensibles, aguardando órdenes ó insinuaciones, corriendo ya la sangre de nuestros hermanos y batiéndose cada día, cuerpo á cuerpo, con los infieles?

Menester es pedir misericordia al cielo por nuestros pecados, luces para nuestra Reina y gobernantes, fe y aliento para nuestro ejército. *¡Victoria de coelo est!* Dios es el dispensador de las victorias, aun contra más crecidas muchedumbres. Vamos todos á implorarla, demostrando

legítimo entusiasmo, no sólo el estéril del clamoreo, sino el fecundo de la oración y la generosidad. A este propósito tenemos á bien disponer:

1.º Que el domingo siguiente á la recepción de este BOLETIN, después de la misa conventual, se cante la letanía de los Santos, en la forma acostumbrada, en todas las iglesias de nuestra diócesi, invitando á ello á las Autoridades.

2.º Los señores Sacerdotes añadirán en la misa la colecta *contra persecutores et male agentes*, hasta nueva orden, dejando la *pro Papa*, una vez que al final del Santo Sacrificio se dicen al mismo fin las prescritas por Su Santidad.

Dado en Nuestro Palacio Episcopal de Salamanca á 2 de Noviembre de 1893.

† FR. TOMÁS, Obispo de Salamanca.

EN LA BARBERIA

(DIÁLOGO PELIAGUDO)

CALLE usted, hombre; vengo con la cabeza hecha una zambomba!

—¿Qué ocurre, pues, D. Trifón?

—¡Esos diantres de chiquillos no le dejan á uno á sol ni á sombra! ¡Si le vuelven á uno loco con sus gritos! ¡Malditos papeles! ¡Si no quedara uno á vida! ¡Mordaza pondría yo á los que pregonan y..... á los que escriben!

—A algunos no les sentaría mal, porque mire usted que se inventan y se estampan en letras de molde unas cosas... ¡que ya, ya! A mí me dieron por muerto una vez, y en otra ocasión dijeron en una gacetilla que se me había ido la navaja...

—¿Eh?..

—Y por poco había degollado...

—¡Huy!

—A un parroquiano.

—¿Qué me cuenta usted?

—Lo que usted oye.

—Pues no sabía nada...

—Y yo tuve la primera noticia por el gacetillero que me hizo ese obsequio. ¡Conque ya usted ve! ¡La prensa! ¡la prensa! Cuatro chisgaravises que meten en todo la pata y de todo hablan sin saber más que yo, que no he aprendido sino á cortar y rizar el pelo...

—El cabello, querrá usted decir.

—Lo mismo da. Y á hacer la barba...

—A deshacerla, diría usted mejor... ¡Vaya un chirlo!

—Una pequeña distracción... Vamos, que estoy indignadísimo con la prensa.

—Pues cualquiera diría que lo estaba usted conmigo.

—Aquí viene D. Teodoro, que podrá decir si tengo ó no razón de sobra para echar pestes contra todos esos papeluchos.

—¿Qué papeluchos?

—Los periódicos, hombre, los periódicos.

—Sí, la prensa, ese cuarto poder del Estado, que es una calamidad.

—Distingamos. La prensa periódica es un instrumento y como todo instrumento es bueno ó malo, según la mano que lo maneja y el fin que guía á esa mano.

—Sí, vamos al decir, una navaja de afeitar, como la que yo manejo en este momento, que lo mismo puede dejarle á uno la cara hecha una carnicería, que limpia y reluciente como una patena. En mis manos, sucede esto último, pero en las de otros...

—¡Ay! ¡ay!

—Un pequeño desliz de la mano... No es nada, D. Trifón; el artista más pintado padece estas insignificantes distracciones.

—Y van dos. ¡Ojo con la tercera!

—Decía, pues, que la navaja de este prójimo limpia y hermosea, mientras que las de otros desuellan y hasta envenenan por falta de pulso y de los procedimientos anti-sépticos que hoy preconiza la ciencia...

—Pues lo propio acontece con los periódicos. Los hay que desuellan, que corrompen, que envenenan: los hay también que limpian y sanean la atmósfera social. Hay periódicos irreligiosos, y no pocos obscenos: otros que parecen indiferentes á la verdad ó al error, al bien ó al mal, á la virtud ó al vicio, y otros, los menos por desdicha, valientemente puestos al servicio de la causa católica, que es la causa de Dios y del hombre, de la religión y de la sociedad. Y éstos no son papeluchos, ni merecen la indiferencia con que los miran, ni el abandono en que los tienen aquellos cuyos intereses morales y... materiales defienden contra los asaltos de las malas doctrinas que, al fin y á la postre, se traducen en *asaltos* contra el bolsillo, la tranquilidad y hasta la vida de *los que duermen y nunca acaban de despertar*.

—La verdad es que la prensa nos tiene con el alma en un hilo: lo mejor es no leer nada, ni bueno ni malo.

—No opino de la misma manera. Lo bueno siempre es bueno, y lo mejor, mejor. Ustedes, por ejemplo, me honran á mí con su asistencia, porque confían en mi pericia barberil, en mi buen pulso, en mis excelentes navajas... ¡Eh! ¿Qué es eso? ¿Le he molestado á usted?....

—Nada, nada: ¡adelante!

—Creía... porque la navaja es de *primitivo* y resbala como una seda... y es imposible, de toda imposibilidad... Decía, pues, que á ustedes los ricos, los propietarios, les conviene la buena prensa como á nadie... porque mire

usted que corren por ahí unos papeles socialistas y anarquistas y... demonios desencadenados, que... ¡ya! ¡ya!

—Y otros mansos que anuncian lo que no debían anunciar, y cuentan lo que debían callarse, y aplauden ó estimulan de mil modos y maneras lo más digno de reprobación. Del agua mansa me libre Dios, que de la fiera... En fin, que el anarquismo reviste multitud de formas y tiene manifestaciones infinitas; como que, en resumidas cuentas, no es más sino la ausencia de temor de Dios y la consiguiente ruina del sentido moral que por todas partes, arriba, en medio y abajo, impera con el influjo de circunstancias y ambientes diversos.

—Lo que es temor de Dios, poco hay. Y de sentido moral y aun común, no andamos muy medrados, que digamos.

—Pues, á restaurarlos por medio de la prensa en el palacio, en el tugurio, en el taller, en la fábrica, en todas partes.

—Y eso ¿cómo se va á conseguir? Dificilillo lo veo.

—Por la propaganda de la hoja, y del periódico, y del folleto gratuitos.

—¡Gratisitos! ¿Y con qué van á sostenerse esos papeles de propaganda?

—Con los esfuerzos de los buenos y aun con los sacrificios de los egoístas, que por egoísmo, no tendrán más remedio que ser generosos, ó por lo menos, justos con la prensa, de cuyas doctrinas pende la salvación de sus intereses.

—Queda usted servido, D. Trifón: no le afeita á usted con más arte ni el mismo Fígaro. Que diga ahora la prensa....

M. L.



La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice. — Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Masones. — Para la elección del pontífice supremo dogmático de la masonería universal, elección que ha tenido lugar recientemente en Roma, tuvo 46 votos Adrián Lemmi, gran maestro de la masonería italiana; obtuvo además 13 votos el Senador italiano José Carducci, el poeta de Sata-nás, saliendo 18 papeletas en blanco.

Al establecerse en Roma el jefe universal de la masonería, al poner ésta su representante frente por frente del Vicario de Cristo en la tierra, muestra una vez más las indignidades, insultos é irreverencias que se ve reducido á sufrir el Papa, merced á su triste situación de Rey despojado de sus legítimos dominios.

Se repiten las gracias. — Un negociante de París llegó á Lourdes: incrédulo en religión, se oponía á que su hija hiciese su primera comunión; pero al ver á una niña paralítica que después de hacer la primera comunión se levantó sana, cayó de rodillas, pidió un sacerdote, y después de recibir los Sacramentos, dijo: «Vuelvo á París, para traer aquí á mi hija y que haga su primera comunión.»

Multa. — El jefe de una casa de comercio de Berlín que tiene ciento veinte empleados, ha sido condenado á pagar 1.500 pesetas de multa por haberles hecho trabajar un domingo.

¡Qué lástima que no se hiciese aquí lo que en Berlín! Con las multas recogidas en un mes teníamos para hacer la guerra al moro.

Una conversión. — Una correspondencia de Londres, al dar cuenta de la llamada del lord Ripon á Balmoral, da una versión, digna de ser conocida, de la conversión al catolicismo del referido prócer. Era gran maestro de la franc-masonería inglesa cuando el Papa escribió y mandó publicar su famosa Encíclica en contra de la secta, y se preparaba á contestarla y aun á refutarla, cuando el estudio de la cuestión en que hubo de empeñarse le abrió los ojos

y le dió á conocer la falsedad de los hermanos y de la institución del nivel y de la escuadra.

Elogio de los misioneros.—El protestante alemán y conocido viajero Eugenio Wolff ha publicado un artículo elogiando á los misioneros católicos en Africa, que, entre otros trabajos, han concluido una iglesia para dos mil personas en Baganda.

La venganza de un capuchino.—Refiere un periódico de Chile el hecho histórico siguiente: «El Rdo. P. Casimiro estaba dando una misión á los presos de la cárcel. Un día le faltó la silla para sentarse, lo cual, notado por un detenido, se dirigió á otro que tenía por decente y le pidió una silla para el Padre. «Para los frailes nada,—contestó con enojo el bravo espíritu fuerte». Trajeron otros la silla, continuó la Misión sin ninguna incidencia notable; pero llega el término, y el Padre va á hacer el reparto de unas mantas para los que han asistido á la Misión: «Padrecito,—le dicen,—el caballero que no quiso prestarle la silla dice que él también tiene frío».—«Bien,—contesta el Padre;—llevadle la primera manta, y decidle que esta es la única venganza que sabemos tomar los religiosos. Agregadle que he rogado á Dios por él.»

El cuadro milagroso de Campocavallo.—Millares de individuos han sido testigos en Campocavallo, aldea de Italia, cerca de Loreto, del milagro que el 16 de Junio de 1892 acaeció en un cuadro de la Santísima Virgen, de cuyos ojos brotaron y brotan lágrimas.

El pueblo entusiasmado aclama y bendice la imagen, y un nuevo templo se levanta para que sea venerada. El prodigio continúa con despecho de los impíos y gran consuelo de los fieles. Los viernes, el semblante de la Virgen palidece, y sus ojos miran con dolor al cielo; pero su mirada es de misericordia y conmueve los más endurecidos corazones. Se han obtenido insignes gracias y beneficios de su maternal caridad.

¡Mil veces seas bendita, esperanza de los pobres pecadores!

Las Hermanitas de los Pobres.—En este año ha fallecido en Tours, la Rvda. Madre María Agustina de la Compasión, fundadora de la Congregación de las Hermanitas de los pobres. El año 1848, en unión de otras jóvenes, Virginia Trenadiel y Juana Jugan, y bajo la dirección del abate Lepailleur, fundó la obra de los pobres ancianos. Ha

sufrido mucho, pero ha tenido el consuelo de fundar 266 asilos para dar albergue á 40.000 ancianos.

El Rosario de Ampère.—Todo el mundo conoce el nombre del ilustre Ampère, pues es una de las glorias más puras de la ciencia moderna:

Nadie ignora la belleza de su genio, ni las lágrimas que este prodigioso sabio derramó para acrecentar más en su alma el fervor y la fe.

Helo aquí, pues, grande hombre y gran cristiano. Este fué el momento en que vino á trabar relaciones con él un joven que más adelante había de adquirir fama europea. Federico Ozanam contaba entonces dieciocho años; llegó á París, no incrédulo, pero sí con el alma trabajada por lo que el P. Gratry llamaba *crisis de la fe*.

Un día Ozanam entró en una iglesia de aquella capital, y hé aquí que observa, hincado en un rincón del templo, á un hombre, á un anciano, que rezaba fervorosamente el Rosario. Se acerca á él y reconoce á Ampère, el hombre ideal para él, la ciencia y el genio personificados; á su vista se pone de rodillas, sin hacer el menor ruido, detrás de él, y en aquel momento la oración sale de su pecho y las lágrimas brotan de sus ojos. Era la completa victoria de la fe y del amor. Ozanam se complacía más tarde en repetir: «El Rosario de Ampère ha tenido para mí más eficacia que todos los libros y discursos.»

Las fiestas en América.—Nada más hermoso, escribe Henry Courzy, que la manera de celebrar el domingo en América.

En las ciudades de los Estados Unidos, las únicas tiendas que se ven abiertas son las farmacias. Los andamios y los mercados están desiertos; el ruido de los coches, los gritos de los vendedores ambulantes, el choque de los martillos, todo ha cesado como por encanto. No se oye más que el órgano y los cantos religiosos, que llevan el recogimiento y los pensamientos del Cielo hasta en las plazas públicas.

Hace algunos años que, para no turbar el recogimiento y solemnidad de los Oficios, se extendieron algunas cadenas para evitar la proximidad de los coches; ya se han quitado porque eran inútiles.

Los ómnibus no andan los domingos, y en muchas líneas férreas se suspende también el servicio. Los teatros, billares y demás sitios de recreo permanecen cerrados.

Sólo las iglesias están abiertas, y á las diez de la mañana las campanas lanzan su llamamiento á la oración.

Desde las diez hasta las doce las calles están literalmente desiertas, y á cualquiera que se le viese pasear á esta hora se le juzgaría mal. Hasta los niños se abstienen en este día de lanzarse á juegos ruidosos, y conservan una tranquila gravedad que encanta.

El catolicismo en el Japón.—El Rvdo. P. Corre, Misionero apostólico en el Japón, da cuenta de los progresos del Catolicismo en el imperio desde el 15 de Agosto de 1549, en que llegó á él San Francisco Javier; enumera los principales mártires, de los cuales han sido canonizados 26 en 1862, y beatificados 205 en 1867. En 1847 Pío IX declaró á la Virgen patrona del imperio, con la advocación del Sagrado Corazón. En 1854 arribaron á las islas algunos Misioneros. En 1862 se dedicó á los mártires indígenas la primera iglesia, y actualmente se trata de construir otra á la Virgen, ascendiendo el presupuesto de las obras á 500.000 francos.

Las Diócesis de España

Bautizo de una mora.—El jueves á las tres de la tarde tuvo lugar en la parroquia de Santa Madrona de Barcelona el bautizo de la niña mora procedente de Tánger, que han acogido las MM. Franciscanas. Administróle el Sacramento el Sr. Canónigo Estalella, y apadrinaron á la neófita D. Carlos Godó y su señora esposa.

Muchas fueron las personas invitadas al acto.

Antes de recibir el bautismo la morita Fátima, que cuenta ocho años, estaba ataviada con el traje peculiar de su país, apareciendo después vestida de blanco y coronada de flores cuya blancura eran símbolo de la pureza con que revestía el sacramento regenerador á la inocente niña.

Isabel la Católica y los moros.—Hoy que tan recientes están los sucesos de África, es de oportunidad el recordar la siguiente cláusula que se refiere al testamento de Isabel I, fallecida en 1504:

«E ruego, é mando á la primera mi hija, é al príncipe su marido, que como católicos príncipes tengan mucho

cuidado de las cosas de la honra de Dios é de su santa fé, colando é procurando la guarda é detencion, é ensalzamiento de ella porque por ella somos obligados á poner las personas é vidas é lo que tuviésemos, cada que fuese menester; é que sean muy obedientes á los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, é protectores é defensores de ella, como son obligados, E QUE NO CESEN EN LA CONQUISTA DE ÁFRICA, é de puñar por la fé contra los infieles».

Descanse en paz.—El distinguido literato, Profesor de la Universidad de Zaragoza don Mariano Baselga, autor de las *Cartas á Luisa*, libro premiado en el certamen que años pasados se celebró en esta ciudad en honor de Fray Luis de León, ha tenido la desgracia de perder á su querida esposa doña Luisa Jordán.

Nos asociamos á su justo dolor y pedimos para el alma de la finada una oración.

Congreso eucarístico.—Hemos recibido el programa y horario del Congreso eucarístico que se celebrará en Valencia del 20 al 26 del actual.

Habrá varios días misa pontifical, comunión, reserva y adoración nocturna. El último día será la solemnísimá procesión con el Santísimo.

Elogio merecido.—Los siguientes párrafos en que se hace justicia á los grandes merecimientos de nuestros Misioneros en Marruecos están escritos por *El Imparcial*:

«Los frailes franciscanos de Tánger se han ofrecido á ir á Melilla, donde realmente pueden prestar excelentes servicios.

Conocen el árabe y las costumbres del país, y su consejo é intervención es utilizable en alto grado.

Unase á esto el patriotismo acendrado de que siempre han dado pruebas los franciscanos españoles, y se comprenderá la importancia del generoso ofrecimiento de estos frailes, que vienen representando desde hace largo tiempo en el bárbaro Mogreb á la civilización cristiana y al pueblo español.»

El Arzobispo de Toledo.—El Emmo. Cardenal Monescillo ha dado orden para que no falte á los heridos en Melilla, gallina, jamón y jerez que él pagará de su propio peculio.

Piadosa dama y soldados católicos.—En Sevilla el Coronel del Regimiento de Wad-Ras ha distribuído entre las tropas escapularios de San José, que regala á los soldados la señora Chinchilla.



S a l a m a n c a

El patrono del Seminario.—Hoy, fiesta de San Carlos Borromeo, patrono del Seminario, se ha celebrado en la iglesia del mismo establecimiento una misa solemne en honor del Santo con asistencia de todos los profesores y alumnos.

Misa por los muertos en Melilla.—El jueves se celebró misa de *Requiem* en la parroquial de San Martín por el alma de los españoles fallecidos en los combates librados contra los moros.

Aniversario de la fundación de Carmelitas.—Para recordar la venida de Santa Teresa á Salamanca, hecho que se verificó el 1.º de Noviembre de 1570, se celebra todos los años una función religiosa el día de los Santos en la *celda de la Santa*, que se conserva, como saben nuestros lectores, en la casa donde primero fundó, hoy al cuidado de las *Siervas de San José*. Estuvo durante todo el día expuesto el Señor, y por la tarde, después de rezado el santo rosario y hecha la reserva, predicó una sentida plática el Sr. Canónigo Penitenciario. Las Hermanas de dicha Congregación y algunas niñas educandas cantaron varios preciosos motetes.

Intelligenti pauca.—Un periódico local publica un artículo que huele á zorrillista á tiro de *Maüser*, censurando nuestros *Diálogos festivos, rayanos*, según el autor, *en la esfera de lo pornográfico* (???) (escándalo *farisáico* se llama esto en Teología Moral). ¡*Válanos Dios!* ¡Y qué fuera de tiempo se le ocurrieron al tal señor las *caritativas* censuras con vistas al *Juzgado municipal*! Precisamente en estos últimos días ha recibido nuestro Director multitud de cartas felicitándole por los artículos en cuestión, que los favorecedores de LA SEMANA leen siempre con avidez. Y basta.

Protesta.—LA SEMANA CATÓLICA une su voz á la de todos los españoles con motivo de los sucesos de Melilla, y se asocia á las manifestaciones de patriotismo y entusiasmo que del pecho de todos han brotado en los últimos días. Estas llamaradas de amor patrio son indicio bien seguro de que el pueblo español es el mismo que en mil com-

bates luchó con indecible arrojo por su religión y su patria. La religión y la patria: la cruz y la espada son inseparables en el suelo de España.

Al mismo tiempo de tributar una alabanza á los vivos que con tanto ardor han sabido defender la integridad nacional, pedimos una oración para los muertos, que sellaron el heroismo con su propia sangre.

Suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que durante las presentes circunstancias eleven al cielo sus fervorosas oraciones, para alcanzar del Señor el feliz éxito de la campaña comenzada.

Necrología.—Después de una penosa enfermedad, sufrida con admirable paciencia durante diez meses, ha pasado á mejor vida, en el convento de Isabeles, Sor María del Pilar de Jesús, natural de Pamplona, de 25 años de edad.

También ha fallecido en Monleón la madre del párroco de la misma villa D. Filomeno González.

Nuestros piadosos lectores, en su caridad, se servirán encomendar á Dios el alma de ambas finadas.

En Hornillos.—La tradicional fiesta del Santísimo Cristo de Hornillos, que todos los años se celebra en Arabayona de Mógica, se ha visto en el presente muy concurrida por multitud de fieles, que con plausible recogimiento han asistido á las solemnidades religiosas el domingo y el lunes. Los sermones de ambos días han estado á cargo del conocido orador sagrado Sr. Sánchez Jiménez.

La fiesta de los Santos.—Con S. D. M. expuesto y gran solemnidad se celebró el miércoles en la Catedral la fiesta de Todos los Santos. Asistió el Excmo. Sr. Obispo y predicó un elocuente discurso acerca de la *Santidad* el señor Jarrín, Magistral de dicha Santa Iglesia. La Capilla interpretó muy bien la misa de García.

Al terminar se cantó una *Salve* con orquesta, dando gracias al Todopoderoso por haber librado á Salamanca de los horrores del llamado terremoto de Lisboa.

Después de la visita.—Terminada la visita pastoral en los arciprestazgos de Linares, Valdegimena y Alba, comenzada el 18 del mes de Septiembre, regresó el lunes á esta capital nuestro Excmo. Prelado.

Sea bien venido.

Aviso.—Desde hoy queda abierto en la Habilitación del Clero el pago de los haberes correspondientes al mes de Octubre próximo pasado.

Merece plácemes.—Por iniciativa de la muy digna Junta directiva de la Academia de Santo Tomás de Aquino, acordó ésta en sesión general celebrada el martes último, adherirse unánimemente al entusiasmo nacional que en nuestra querida España reina con motivo de los sucesos de Melilla; adhesión, tanto por lo que se refiere al sentimiento general que embarga á aquélla por la pérdida del bizarro y valiente General Sr. Margallo y los no menos valientes campeones (q. D. g.) que sucumbieron defendiendo la independencia é integridad de la patria há pocos días, cuanto por el júbilo que todos los corazones españoles experimentan por las gloriosas victorias alcanzadas posteriormente por sus sucesores, sobre los famélicos sec-tarios de Mahoma.

¡Loor á este centro literario, que albergando en su seno el espíritu religioso de los escolares salmantinos de siglos anteriores, no pueden permanecer impasibles ante los actos heroicos de arrojo y de valor de nuestros soldados, por cuyas venas aún corre la sangre real de Pelayo, que llenos de encono hacia los enemigos de nuestra Religión Santa, han logrado lavar la ofensa que esos bárbaros agarenos nos infirieron, alterando nuestra tranquilidad y pacífica situación!

Oración fúnebre.—Con gran asistencia de fieles se celebraron en el Cementerio el jueves, honras fúnebres por nuestros hermanos difuntos, predicando con su peculiar elocuencia el Canónigo Sr. Campoamor.

Rogativas.—Mañana se celebrarán en todas las iglesias de la diócesi por disposición del Excmo. Sr. Obispo para pedir al Señor el feliz éxito para nuestras tropas en la guerra que sostenemos contra los moros.

Alas rogativas que se celebren en la Catedral, han sido invitadas todas las autoridades. En la misa predicará el Excmo. Prelado.

También S. E. I. ha mandado que los sacerdotes recen en la misa la oración *contra persecutores*.

Ordenes.—Las conferirá S. E. I., Dios mediante, en las témporas de Santo Tomás. Las solicitudes se presentarán antes del 20 del actual y el sínodo tendrá lugar el 23.



SUBSCRIPCIÓN PARA LA IGLESIA DE SAN JUAN DE SAHAGÚN

	Pesetas Céts.	
El Párroco de Almenara.	130	»
Un dovoto.	25	»
Una persona devota.	20	»
Don Mario Maldonado, por subscripción mensual.	5	»

Miscelánea

La ordenanza.—¿Por qué come Vd. de vigilia?—decía á un eclesiástico un oficial de Caballería que comía con él en el hotel un viernes.

—Capitán, contestaré á Vd. cuando me haya dicho por qué lleva pantalones encarnados.

—Porque así lo exige la Ordenanza militar.

—Pues bien; comer de vigilia el viernes es un artículo de la ordenanza eclesiástica.

—Pero, señor, la carne es tan buena el viernes como los demás días.

—Cierto, capitán; ¿por qué castiga Vd. á pan y agua al soldado que falta?

—Para castigarlo.

—Pues para que hagamos penitencia la Iglesia nos ordena que nos privemos de comer carne.

—Está bien; pero el ayuno es muy penoso.

—Es posible. Mas, dígame, ¿por qué lleva Vd. un casco tan pesado?

—Porque también lo exige la ordenanza, y además porque garantiza la cabeza de los golpes del enemigo.

—Pues bien: el ayuno nos lo ordena la Iglesia, y garantiza nuestra alma de los golpes del enemigo, de las asechanzas del demonio.